



ORIGINAL

Evaluación de los estereotipos negativos hacia la vejez en jóvenes y adultos

Susana Menéndez Álvarez-Dardet^{a,*}, Ana María Cuevas-Toro^a, Javier Pérez-Padilla^a y Bárbara Lorence Lara^b

^a Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Huelva, Huelva, España

^b Departamento de Psicología, Universidad de Cádiz, Cádiz, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 21 de julio de 2015
Aceptado el 9 de diciembre de 2015
On-line el xxx

Palabras clave:

Edadismo
Vejez
Evaluación

Keywords:

Ageism
Old age
Assessment

R E S U M E N

Introducción: Los estereotipos negativos hacia el envejecimiento y la vejez pueden influir negativamente en la relación y el trabajo con las personas mayores. El *Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez* (CENVE) es una herramienta diseñada para evaluar este tipo de estereotipos viejistas, pero su estructura factorial no ha sido evaluada con jóvenes y adultos. En este trabajo se analiza la estructura factorial del CENVE con sujetos que aún no han llegado a la vejez, y se examinan las relaciones de los estereotipos edadistas con diversos indicadores sociodemográficos y experienciales.

Método: Un total de 350 jóvenes y adultos cumplieron el CENVE, aportando, además, datos sobre su formación especializada en envejecimiento y su grado de contacto con personas mayores. Se ha analizado la estructura factorial de la prueba, y su relación con los diversos indicadores evaluados.

Resultados: Los análisis efectuados no confirman la estructura original en 3 subescalas e indican una estructura alternativa unidimensional. Los análisis efectuados muestran la relación entre las puntuaciones del CENVE y el perfil sociodemográfico (especialmente el nivel de estudios), pero son menos concluyentes en cuanto a la experiencia previa y el nivel de información sobre la vejez.

Conclusiones: El CENVE es un instrumento útil para evaluar los estereotipos negativos hacia la vejez, pero en este trabajo se propone una corrección unidimensional para jóvenes y adultos.

© 2015 SEGG. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Assessment of negative stereotypes about old age in young people and adults

A B S T R A C T

Introduction: Negative stereotypes towards ageing and the old age may negatively influence relationships and working with older people. The CENVE (Negative Stereotypes Towards Ageing) questionnaire is a validated Spanish tool designed to evaluate these stereotypes, but there are no evidence about its factorial structure with young people and adults. This factorial structure of CENVE is analysed in non-elderly subjects, and its relationship with various sociodemographic and experience-related indicators is also examined.

Method: A total of 350 young people and adults completed the CENVE. Information on demographics, specialised academic training in aging, and level of contact with elderly people were also provided. An analysis was performed on the factorial structure of the questionnaire and its relationship with socio-demographic and experiential indicators.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: menendez@dpsi.uhu.es (S. Menéndez Álvarez-Dardet).

Results: The analyses performed did not confirm the original structure in 3 sub-scales, suggesting an alternative one-dimensional structure. It also suggested the existence of different ageist stereotypes associated with the socio-demographic profile of non-elderly subjects (particularly related to educational level). Less conclusive results were obtained regarding former experience and level of information on aging.

Conclusions: CENVE is a useful tool for evaluating ageism, but in the present article a one-dimensional correction is suggested for the non-elderly population.

© 2015 SEGG. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

Introducción

El análisis del contenido y el origen de los estereotipos, sus principales determinantes, su influencia en el comportamiento de quienes los mantienen, las consecuencias de este trasvase a la realidad y las claves para su modificación supone un ámbito de investigación con una larga tradición en Psicología. Los estereotipos son ideas apriorísticas, sesgadas y no contrastadas (o contrastadas solo parcialmente) con la realidad, hacia una persona en razón a su pertenencia a un colectivo con características supuestamente homogéneas¹. En gran medida, la asentada y sólida tradición por comprenderlos se debe a que los estereotipos tienden a funcionar como esquemas que pueden influir sobre los comportamientos de las personas que los sostienen, en una suerte de *efecto Pigmalión o profecía que se acaba cumpliendo* que favorece actitudes injustas e incluso discriminatorias, más sustentadas en estas ideas preconcebidas que en la realidad.

Más específicamente, el término edadismo (*ageism*) hace referencia a los estereotipos hacia un individuo solo por tener una determinada edad. En el caso de la vejez, el edadismo o *viejismo* implica atribuir a una persona características de diverso tipo (estado de salud, rasgos de personalidad, estilos de comportamiento. . .) únicamente por el hecho de ser mayor²⁻⁴. Los estereotipos hacia las personas mayores son ciertamente ambivalentes, dado que la percepción social de la vejez puede contener algunos atributos positivos, como el prestigio y la sabiduría^{2,5}, pero la imagen de los mayores se rige principalmente por características negativas, relacionadas con enfermedades físicas o mentales, discapacidad, falta de intereses y de motivaciones vitales, desvinculación social, inactividad o inutilidad^{2,3,6-12}.

En general, se puede afirmar que el edadismo hacia los mayores supone un problema por diferentes razones: 1) afecta a diferentes colectivos: jóvenes y adultos, familiares de los mayores, profesionales de la salud, e incluso a la propia persona mayor^{2,3,8,9,13-15}; 2) su contenido no se corresponde con la realidad ni con los hallazgos científicos sobre la vejez y el envejecimiento^{3,5,16-18}; 3) tiene un importante impacto en el modo en que la sociedad en general (y los cuidadores o profesionales de la salud en particular) trata a las personas mayores, propiciando conductas paternalistas, de infantilización, institucionalización, intervenciones innecesarias, etc. que perjudican el bienestar de los mayores, y, al mismo tiempo, retroalimentan los estereotipos al respecto^{2-4,8,12-14,19}; 4) en parte por lo anterior, tiende a mantenerse y a ser resistente al cambio^{2,5} y 5) de acuerdo con la profecía autocumplida, las personas mayores pueden actuar ajustándose a la imagen negativa que perciben que se tiene de ellas^{3,19-21}.

La investigación sobre esta temática ha examinado las circunstancias en función de las cuales varían los estereotipos negativos hacia la vejez, tanto en personas mayores como en jóvenes y adultos. De una parte, se ha explorado la existencia de más o menos estereotipos viejistas asociados a diversas características sociodemográficas, principalmente el sexo, la edad y, en menor medida, el nivel de estudios. En general, no parecen existir diferencias entre hombres y mujeres menores de 65 años^{5,7,22,23}, pero en el caso de las personas mayores los resultados son inconsistentes: en algunos estudios^{11,18} no se detectan diferencias y, en otros, estas solo

aparecen en algunas dimensiones, indicando en unas ocasiones^{10,24} que las mujeres de más de 65 años tienden a sostener ideas más negativas y, en otras,¹⁴ que los estereotipos son más o menos frecuentes en hombres o en mujeres en función del tipo de ideas preconcebidas que se analicen. En cuanto a la edad, en algunos trabajos^{11,17} se concluye que la relación con los estereotipos es lineal, de manera que el *viejismo* resulta más acentuado entre las personas más mayores, mientras que, en otros¹², se señala una relación curvilínea, es decir, los adultos y los ancianos menos mayores (hasta 65-70 años) sostienen unas ideas sobre la vejez más optimistas que los jóvenes (hasta 30 años) y las personas de más edad (a partir de los 70 años). Respecto al nivel educativo, en unos casos¹⁸ no se han encontrado diferencias significativas pero en otros¹¹ se concluye que las personas con un mayor nivel de estudios tienen opiniones más optimistas sobre la vejez, pero solo en algunas dimensiones. No obstante, este tipo de indicadores han sido examinados mayoritariamente mediante análisis bivariantes (ser hombre o mujer, o tener una edad u otra, o un mayor o menor nivel educativo), obviando el estudio de su posible influencia mediante análisis multivariantes que den cuenta del posible efecto de varias dimensiones consideradas conjuntamente (ser hombre o mujer joven o con mayor o menor nivel de estudios).

Los estudios sobre los estereotipos viejistas también han analizado las diferencias asociadas al mayor o menor contacto o conocimiento sobre esta etapa; estas dimensiones se han examinado a través de indicadores como la convivencia o no con personas mayores, por un lado, y la formación reglada sobre la vejez y el envejecimiento, por otro. A este respecto, en algunos trabajos^{5,18} no se han encontrado diferencias en el grado y tipo de estereotipos viejistas en función de convivir o no con personas mayores, pero en otros^{17,22,25,26} las diferencias han aparecido asociadas no al contacto cotidiano sino al nivel de conocimiento y formación sobre esta etapa, que revertiría en unas ideas menos estereotipadas. No obstante, cuando ambas dimensiones se analizan conjuntamente^{22,23} el conocimiento teórico sobre la vejez no explica, por sí mismo, las ideas que se mantienen hacia esta etapa, ideas que parecen depender más de la experiencia y el contacto cotidianos con personas mayores. Estos resultados señalan, de nuevo, la pertinencia de efectuar análisis multivariantes para examinar la influencia conjunta de estos indicadores sobre los estereotipos viejistas.

Como antes se ha señalado, una buena parte del interés en el estudio de los estereotipos reside en sus implicaciones prácticas, dado que estas ideas pueden trasvasarse a la realidad mediante conductas discriminatorias, infantilistas y paternalistas hacia los mayores, tanto en la población general como en los profesionales que trabajan con personas mayores^{2-4,8,12-14,19,26}. De hecho, las recomendaciones sociopolíticas transnacionales apuntan en esta dirección. En concreto, las directrices auspiciadas por la Organización Mundial de la Salud aprobadas en la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (celebrada en Madrid en 2002)²⁷ establecen propuestas en el ámbito de la salud, la participación y la seguridad para favorecer el envejecimiento activo; en el caso de las medidas relacionadas con la participación, una de las líneas prioritarias de actuación es el fomento de una imagen positiva del envejecimiento, en concreto: *Trabajar con grupos que representan a las personas mayores y a los medios de comunicación para*

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/5043875>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/5043875>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)